

¿Cómo es la interconexión eléctrica internacional que busca vincular Chile con San Rafael?

26/11/2025



Un ambicioso proyecto de interconexión eléctrica internacional busca unir, a través de una línea de alta tensión, la infraestructura energética de Chile con el sistema eléctrico argentino, teniendo a San Rafael como uno de los puntos clave del trazado.

La iniciativa prevé la construcción de una nueva línea de transmisión eléctrica de simple circuito en 500 kV, pensada para reforzar y continuar la interconexión entre ambos países.

Del lado chileno, el tendido partirá desde la Subestación Eléctrica Los Cóndores, ubicada en la comuna de San Clemente, en la Región del Maule, instalación que inició su operación comercial en marzo de 2025. Desde allí se proyectan 26,7 kilómetros de línea hasta la frontera internacional con Argentina.



Una vez cruzada la cordillera, el trazado continuaría por territorio mendocino con un recorrido estratégico: desde la frontera avanzaría hacia Bardas Blancas (Malargüe), luego se dirigiría a la zona de El Sosneado, seguiría por la Ruta Nacional 144 y culminaría en la Estación Transformadora Río Diamante, en las cercanías de Los Reyunos. En total, del lado argentino se calcula una extensión aproximada de 312 kilómetros.

IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN DE ENERGÍA

La finalidad central de la obra es la interconexión eléctrica binacional entre los sistemas de Chile y Argentina, lo que permitirá realizar operaciones de importación y exportación de energía según las necesidades de cada país y las condiciones del mercado eléctrico.

Se trata de una infraestructura de alta tensión que apunta a darle mayor flexibilidad, seguridad y capacidad de intercambio a ambos sistemas.



De acuerdo con estimaciones del Gobierno de Mendoza, la inversión necesaria para concretar el proyecto ronda los 450 millones de dólares, posicionándolo como una de las obras energéticas más significativas para la región en los próximos años.

PLANTEOS AMBIENTALES EN CHILE

Sin embargo, el trazado no está exento de polémica. Del lado chileno, el proyecto ha despertado reclamos y preocupaciones ambientales, especialmente en la zona donde se prevé que nazcan las torres: a la altura del kilómetro 124 de la ruta CH-115, en un recorrido que atraviesa el Valle de los Cóndores y la Laguna del Maule hasta llegar a la frontera con Argentina.

Organizaciones y sectores locales advierten sobre posibles impactos en ecosistemas sensibles y en áreas de alto valor paisajístico y turístico.

Mientras el debate ambiental sigue abierto, el proyecto se mantiene en el centro de la agenda energética regional, con la promesa de transformar a la región sur de Mendoza –y particularmente a San Rafael– en un nodo estratégico dentro del mapa de interconexión eléctrica entre ambos países.